

- [COMUNICACIÓN TV](#)
- [RELIGIÓN](#)
- [LA RED](#)
- [LOS TOROS](#)
- [VERDE](#)
- [CIENCIA](#)
- [VD VIAJES](#)
- [MOTOR](#)
- [REPORTER](#)

- [VIVIR EL DÍA](#)



José G. Onieva / Escultor

«No tengo marchante detesto que me manejen»

13 Febrero 10 - Lucía MONTOJO

-El escultor «planta» decenas de árboles y figuras en movimiento de acero en el Jardín Botánico. ¿Es el bosque animado?

-Eso parece. No sé muy bien cómo me he embarcado en este proyecto. Todo comenzó cuando un amigo que trabajaba para el Botánico decidió que tenía que exponer mi obra en ese lugar. Lograron convencerme porque... ¿le puedo ser sincero?

-Confíeme su secreto.

-Nunca me había interesado exponer. Me encuentro fuera de los circuitos, prefiero ir a mi aire, sentirme libre y si alguien quiere ver mi obra es bienvenido, pero no me gustan las exposiciones.

-Pues ha poblado de árboles el Jardín Botánico.

-Me encanta la naturaleza. Ese árbol de ahí con las hojas rojas se llama «Cipressus Aeconomicus», muy propio para esta época. ¿Ha visto las escaleras? A esa pieza gigante en equilibrio la he bautizado «Grandissimus Casus». Mis esculturas proceden de la ilusión y la alegría, de ahí sus nombres.

-¿Qué le hizo ser escultor?

-La verdad es que es una historia bastante aburrida. Empecé la carrera de arquitectura con mucha ilusión, pero cuando comprendí que entre las asignaturas no había más que cálculo y álgebra supe enseguida que me había equivocado. Quise, entonces, estudiar Bellas Artes, pero como a mi padre no le hacía demasiada gracia me fui a mili y a la vuelta empecé Cunef. A los cuatro años de carrera, mi padre se dio cuenta de que no estaba contento y que estudiaba por él. «Por mí nada», fueron sus palabras. Así que también abandoné los libros.

-¿Y saltó al vacío creativo?

-No sabía qué hacer. Fue un momento de cruce de caminos en el que decidí viajar por Italia. Al regresar, comencé a hacer lo que de verdad deseaba, la escultura. Y funcionó. Nunca he tenido un marchante ni nadie que me lleve mi obra, porque detesto que me manejen. Prefiero levantarme y trabajar. Darme cuenta de que hay días en los que no sale nada y, simplemente, lo dejas sin por ello sentirte mal, porque al día siguiente te comes el mundo.

-¿Todo puede ser arte?

-No, existen obras divertidas e interesantes, pero no todo vale. Por ejemplo, Picasso rompió con todo, fue un revolucionario, pero era un genio y supo hacerlo. Ahora, sin embargo, la obsesión es romper por romper y es una barbaridad. ¿Recuerda la bolsa de basura de la Feria de Arte de Basilea?, ¿eso es arte? Lo respeto, pero no me interesa. El problema es que más del 50 por ciento del mundo del arte está gobernado por galerías y marchantes y es un gran error. El arte es arte, no comercio de galeristas.

Muy personal

José G. Onieva (Madrid, 1956) expone su obra bajo el título «Equilibrium» en el Jardín Botánico de Madrid. Enamorado de la belleza y del arte, sus trabajos en acero y bronce se encuentran repartidos por medio mundo. Guasón y con un enorme sentido del humor, me confiesa que no le importaría no tener comprador porque, al igual que Picasso, es el mayor coleccionista de su obra.

[Enviar a un amigo](#)